

Kees Moeliker o cuando la historia te persigue



Acuarela de Mercedes Marín

Antonio G.Valdecasas



En un mundo donde se publican alrededor de 2,5 millones de artículos científicos al año (STM report, 2015), desear ser noticia internacional y figurar en la memoria de nuestros ciudadanos, no deja de ser una banal y fútil aspiración. Sin embargo, a algunos les persigue la fama, aunque no haya sido voluntariamente pretendida.

En 1995, C.W. 'Kees' Moeliker estaba trabajando en su despacho del **Museo de Historia Natural de Rotterdam**, cuando oyó un gran estampido, producido por el choque de un pato contra el ventanal del museo. Este pato, que venía perseguido por otro pato macho, cayó muerto. El otro pato le siguió hasta el suelo y se lo estuvo beneficiando (una palabra suficientemente inocua, como para que no alarme a personas jóvenes que pudieran estar leyendo esta revista) durante un tiempo, que Kees se tomó la molestia de medir. La duración del 'beneficio', la estimó en unos 75 minutos aproximadamente. Tiempo, tras el cual, Kees decidió terminar con el 'espectáculo', recogió al occiso, que resultó ser otro pato macho, y lo pasó al preparador de colecciones, para incorporarlo en los fondos del Museo. El beneficiado se tuvo que dar por satisfecho y emprendió las de Villadiego. Pasó un cierto tiempo hasta que Kees se decidió comunicar este suceso a la comunidad científica, y lo hizo en la revista del museo, *Deinsea*, con el sugerente título de: "The first case of homosexual necrophilia in the mallard *Anas platyrhynchos* (Aves: Anatidae)". Un destino razonable para una observación realizada en los propios terrenos del museo, con el valor añadido de que, al ser tus

propios compañeros los que evalúan su contenido, lo pueden aceptar al día siguiente de haber sido enviado a la revista. Eso, salvo que *Deinsea* cuente con los evaluadores por pares más rápidos del mundo (pues, incluso las revistas científicas conceptualizadas como 'depredadoras', se suelen tomar la molestia de una semana como mínimo para la evaluación de un trabajo). Por este artículo, Kees consiguió el premio 'Ig Nobel' de Biología en 2003, premios que, como se sabe, se celebran todos los años en la Universidad de Harvard al tiempo de conocerse los verdaderos premios Nobel.



Ig Nobel son premios a artículos científicos que primero te hacen reír y después te hacen pensar. Es difícil evitar mencionar otro memorable artículo de un autor neozelandés que demostraba, con diseño experimental incluido, que los calcetines puestos por encima de las botas resbalan menos en superficies heladas que, como se suelen llevar, dentro de ellas.

Este fue el primer momento de gloria de Kees Moeliker, que daría lugar a su correspondiente charla TED y otros eventos mediáticos. Kees podría ya descansar, sabiendo que su nombre no se perdería entre los millones de nombres que en la tierra han sido. Pero la Historia, esa dama caprichosa, no estaba dispuesta a abandonarle así tan pronto. De forma que, unos veinte años más tarde, siendo ya Moeliker director del Museo, la Historia ha vuelto a llamar a su puerta y lo ha vuelto a convertir en materia de prensa.





Kees Moeliker en la colección de aves y el Museo de Historia Natural de Rotterdam que actualmente dirige.

No se sabe (o por lo menos, nosotros no lo sabemos) si la costumbre de coger pececillos vivos de una pecera y tragarlos vivos mientras se toman unas jarras de cerveza, tiene su origen en la perversa escena de *Un Pez Llamado Wanda*, donde Otto tortura psicológicamente a Ken, tragando consecutivamente a los pececillos que tan cariñosamente había cuidado incluyendo a la tal Wanda, que da nombre a la película. (Nota: En la realidad, Otto no se traga a los peces).

Sea el origen que sea, parece que se ha popularizado entre un sector de la población, del que, de momento, carecemos de una información precisa. Como mucho, podemos sospechar por dónde debe andar (o tal vez arrastrar) su coeficiente intelectual, pero poco más.

El 3 de abril de 2016, unos amigos estaban tomando unas cervezas, cuando uno de ellos, llamémosle X, decidió tragar un pez gato de bronce, *Corydoras aeneus*, pececillo originario de América del Sur y popular en acuarofilia por su papel de 'limpiador' de restos orgánicos. X no llegó a tragar al pez sino que rápidamente lo expulsó. El pececillo, todavía vivo, fue tragado de nuevo por T ayudado por un sorbo de cerveza. La falta de cultura biológica –o un difuminado recuerdo de cuando visitó en su infancia el museo de ciencias naturales local- le impidió a T predecir las horas de agonía que iban a transcurrir intentando expulsar el pececillo, que se le había quedado atravesado en la faringe, con las espinas pectorales que adorna su cuerpo clavadas en su garganta. Pues,

“Hay que agradecer a Kees que, aunque sin buscarlo, haya contribuido a aumentar la presencia de los museos de historia natural en la vida pública”

este pececillo, cuando se siente amenazado por un predador pone sus espinas erectas y bombea veneno hacia sus atacantes.

T tuvo que ingresar en un hospital para que se le pudiera extraer satisfactoriamente al pobre e inocente pececillo. El hombre se ha recuperado, y el ejemplar –cuyo espíritu estaba ya en el otro mundo cuando T llegó al hospital- fue incorporado en el museo que dirige Moeliker, y llevado a una sección especial denominada '*Historias de Animales Muertos*', donde comparte espacio con su pato y otros ejemplares notables por su historia particular ([lee aquí más detalles](#))

Nuevamente Kees ha sido materia de prensa y sujeto en la promoción de su museo.

Dicho lo cual, se nos antoja llamar la atención a nuestra clase política, para que no supriman la historia natural –y ya de paso, la filosofía, que permite pensar con un poco de juicio- en favor de otras materias más lucrativas y lustrosas, que no por necesarias, dan razón de todo lo que se puede encontrar uno en la vida. No sin dejar de agradecer a Kees que, aunque sin buscarlo, haya contribuido a que estas instituciones culturales tan necesarias que son los museos de historia natural, estén un poco más presentes en la vida pública ■

